

Nº 288 abril, 2024- \$60.00 mxn

H

EL ARTE QUE ENGAÑA A LA VISTA

HIPER REALISMO

Ruth Calixto
Michelle Jiménez



·MARY PATT
·ANTONIO
LÓPEZ

·DANIEL FIRMAN
·CHARLES BELL
·RON MUECK

·CHUCK CLOSE
·GERHARD
RICHTER

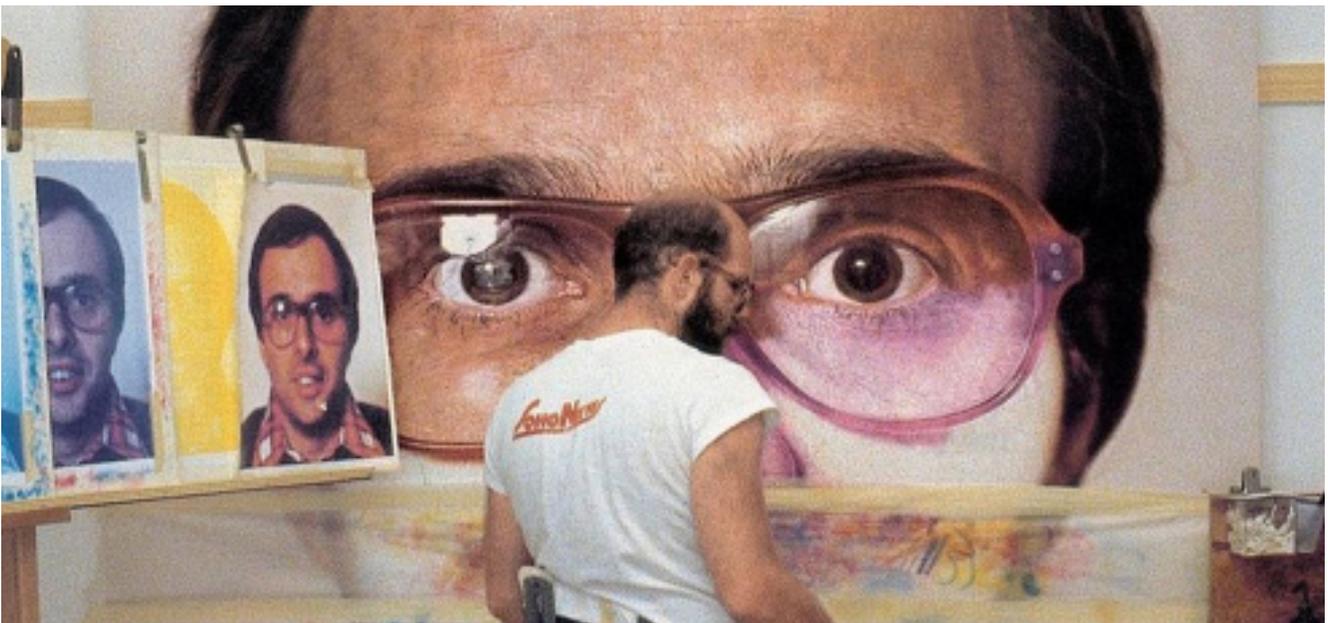
ANTECEDENTES

El hiperrealismo, como movimiento artístico, tiene sus raíces en la década de 1960 y principios de la década de 1970, emergiendo como una evolución o reacción al fotorealismo y al arte pop. A diferencia del fotorealismo, que busca imitar la fotografía con precisión, el hiperrealismo va un paso más allá, buscando no solo replicar la realidad, sino también intensificarla, creando versiones más limpias, más detalladas, y más intensas de la realidad. Este movimiento se desarrolló en un contexto de valoración creciente de la fotografía en el arte y un interés por explorar la condición humana y los temas sociales a través de una representación extremadamente detallada y fiel de la realidad.

El hiperrealismo viene de la tradición pictórica estadounidense, y surge allí a finales de los años 60. La pintura hiperrealista busca transcribir la realidad a través de medios técnicos y fotográficos de manipulación de imágenes. Se considera una tendencia radical de la pintura realista, ya que pretende plasmar la realidad con una fidelidad y precisión superior a la de una fotografía. Destaca por la exactitud de

los detalles. Existe un debate sobre si el hiperrealismo es una técnica o arte en sí mismo. Entre sus artistas, encontramos a algunos con obras tan detalladas que pueden confundirse con fotografías de verdad, teniendo a su vez cada uno un estilo propio. Tal es el caso de Antonio López, Jason Degraaf, Alyssa Monks, Roberto Bernardi o Robert Neffson.

A menudo, se confunde con el **fotorrealismo**, que es menos radical. Se trata de una diferencia más teórica que práctica, ya que a veces se pueden mezclar ambos estilos en un mismo cuadro, es decir, que este tenga partes de uno y de otro. El hiperrealismo trata de reflejar una fotografía (convertida en herramienta) de la manera más fiel posible, mientras que el fotorrealismo puede servirse de las propias fotografías (son parte de la obra). Se considera al hiperrealismo una evolución del fotorrealismo. El cuadro fotorrealista muestra los errores de una fotografía, pues su único fin es reproducirla. Por el contrario, el cuadro hiperrealista oculta sus errores y tiene como fin representar la realidad con la mayor fidelidad posible, utilizando una técnica más precisa. Se puede considerar al hiperrealismo un avance del fotorrealismo por los métodos que usa.



ARTISTAS PRECURSORES

Chuck Close 1940-2021

Artista estadounidense, pintor y fotógrafo fotorrealista. Desde 1988 una hemiplejía derecha, restringió su capacidad de pintar tan meticulosamente como antes, pero prosiguió su carrera utilizando diversos métodos alternativos para manejar pinceles y brochas, por ejemplo atándolos a su muñeca.

La mayor parte de sus obras son enormes retratos basados en fotografías (técnica del fotorrealismo o hiperrealismo).

En 1962 recibió su titulación (B.A.) en la Universidad de Washington en Seattle. Se graduó (MFA) por la Universidad de Yale en 1964. Estuvo en Europa con una beca del Programa Fulbright, regresando a EE.UU. donde trabajó como profesor de arte en la Universidad de Massachusetts.

En 1969 su trabajo fue incluido en el Whitney Biennial. En 1970 realizó su primera exposición individual. Su trabajo se expuso por primera vez en el MOMA, Museo de Arte Moderno de Nueva York en 1973.

Para crear sus obras, Close ponía una malla sobre la foto y sobre el lienzo y copia celda por celda. Sus primeras herramientas para ello incluían un pulverizador, retazos de tela, cuchillas, y una goma de borrar montada so-

bre una máquina taladradora. Su primer gran cuadro con este método fue su Gran Autorretrato, una ampliación de su cara en blanco y negro sobre un lienzo de 2.73 m por 2.12 m realizado durante cuatro meses en 1968. Produjo otros siete retratos en blanco y negro durante este periodo.

Famoso por sus enormes retratos fotorrealistas, Close es a menudo asociado con el fotorrealismo, pero su enfoque meticuloso en los detalles y la textura lo convierte en una figura importante también para el hiperrealismo.

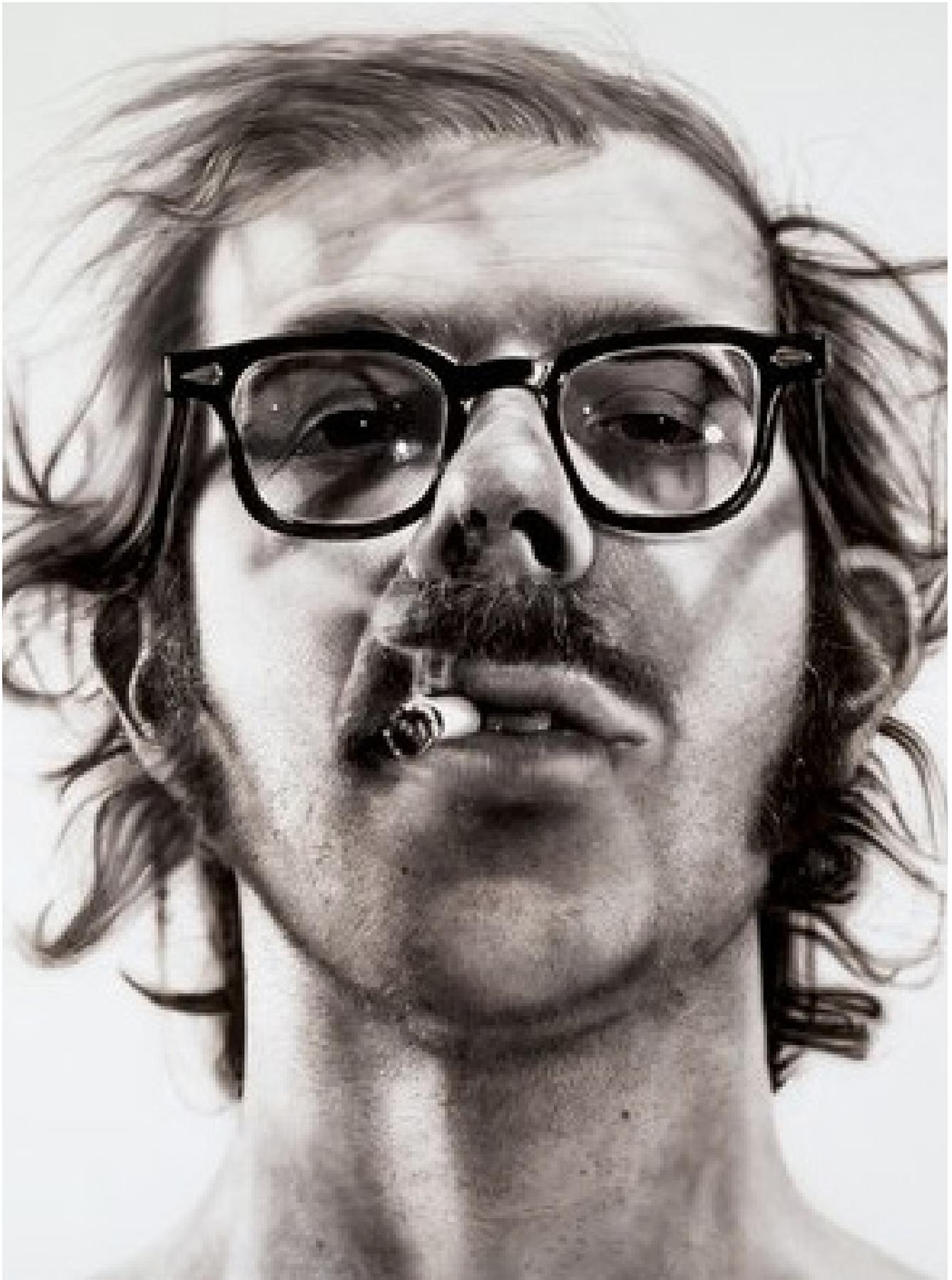


Se dice que mencionó utilizar pintura tan diluida en el pulverizador que los ocho cuadros se realizaron con un único tubo de acrílico negro.

Su trabajo posterior se ha ramificado en mallas no rectangulares, regiones de colores similares tipo mapa topográfico, trabajos en mallas de color CMYK, y el uso de grandes mallas para hacer obvia la naturaleza celular de su trabajo

incluso en pequeñas reproducciones el Gran Autorretrato está hecho con tanta perfección que incluso una reproducción a toda página en un libro de arte no puede distinguirse de una fotografía normal.

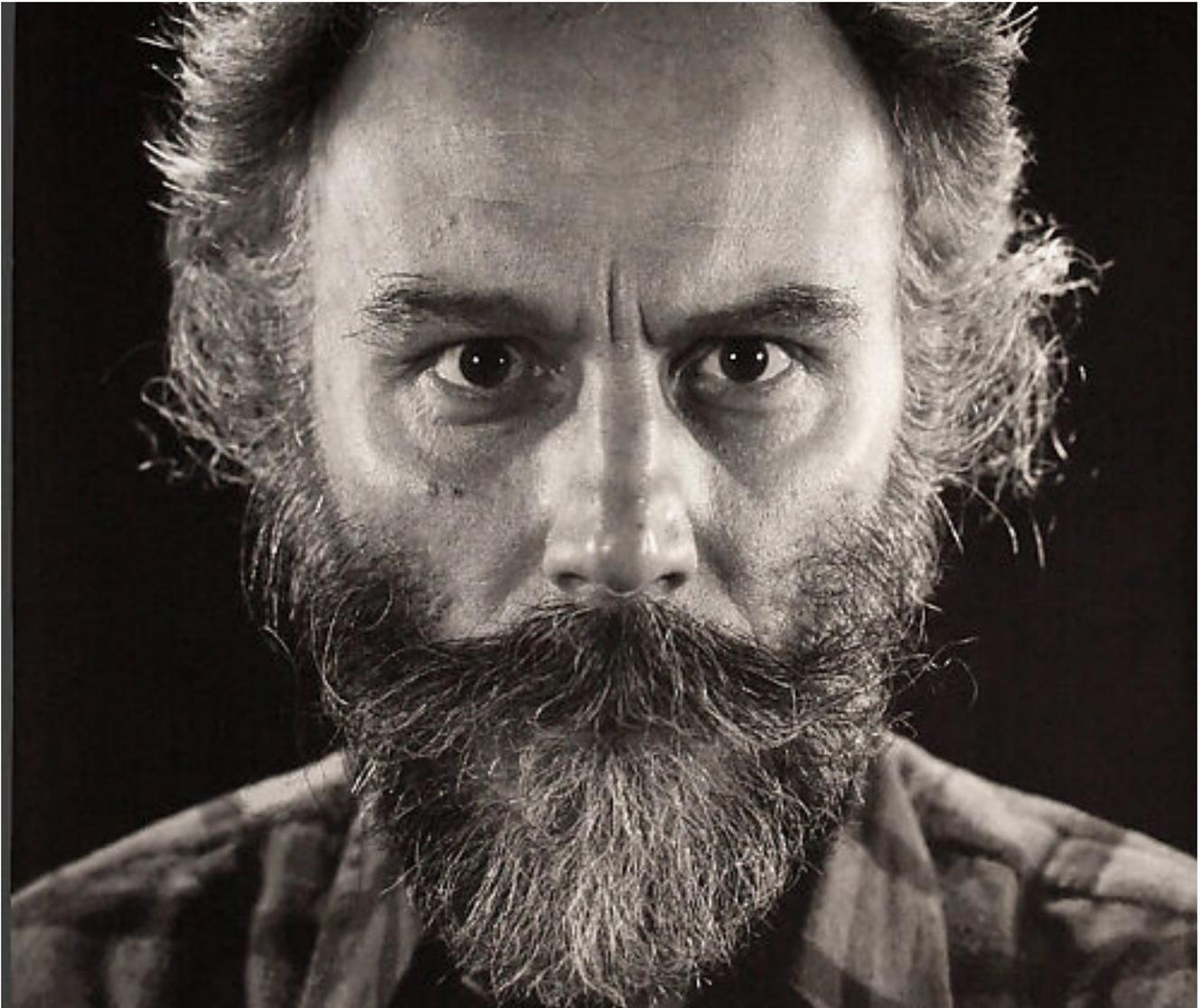
En 1988, Close sufrió un colapso de su arteria espinal, el día que iba a dar una conferencia en una ceremonia de entrega de premios de arte. Se sintió enfermo antes, dio su conferencia, y después acudió con dificultad a un hospital en la calle de enfrente. Pocas horas



después quedó un parapléjico.

Close siguió pintando con un pincel entre los dientes, creando mini-retratos en mallas cuadradas preparadas por un asistente. Desde la distancia, estos cuadrados aparecen como una imagen única. Recuperó algún movimiento en su brazo y piernas, y en la actualidad pinta con una brocha atada a su mano.

Una de las obras más icónicas de Close, “Lucas” es un retrato masivo que demuestra su habilidad para capturar y reproducir cada detalle de la cara humana, creando una imagen que es a la vez una representación fidedigna y una exploración profunda de la identidad individual.



Lucas, Chuck Close, 2011

Richard Estes

1932

Reconocido por sus detalladas pinturas de paisajes urbanos, Estes es considerado uno de los pioneros del hiperrealismo, capturando la complejidad de las escenas urbanas con una precisión asombrosa.

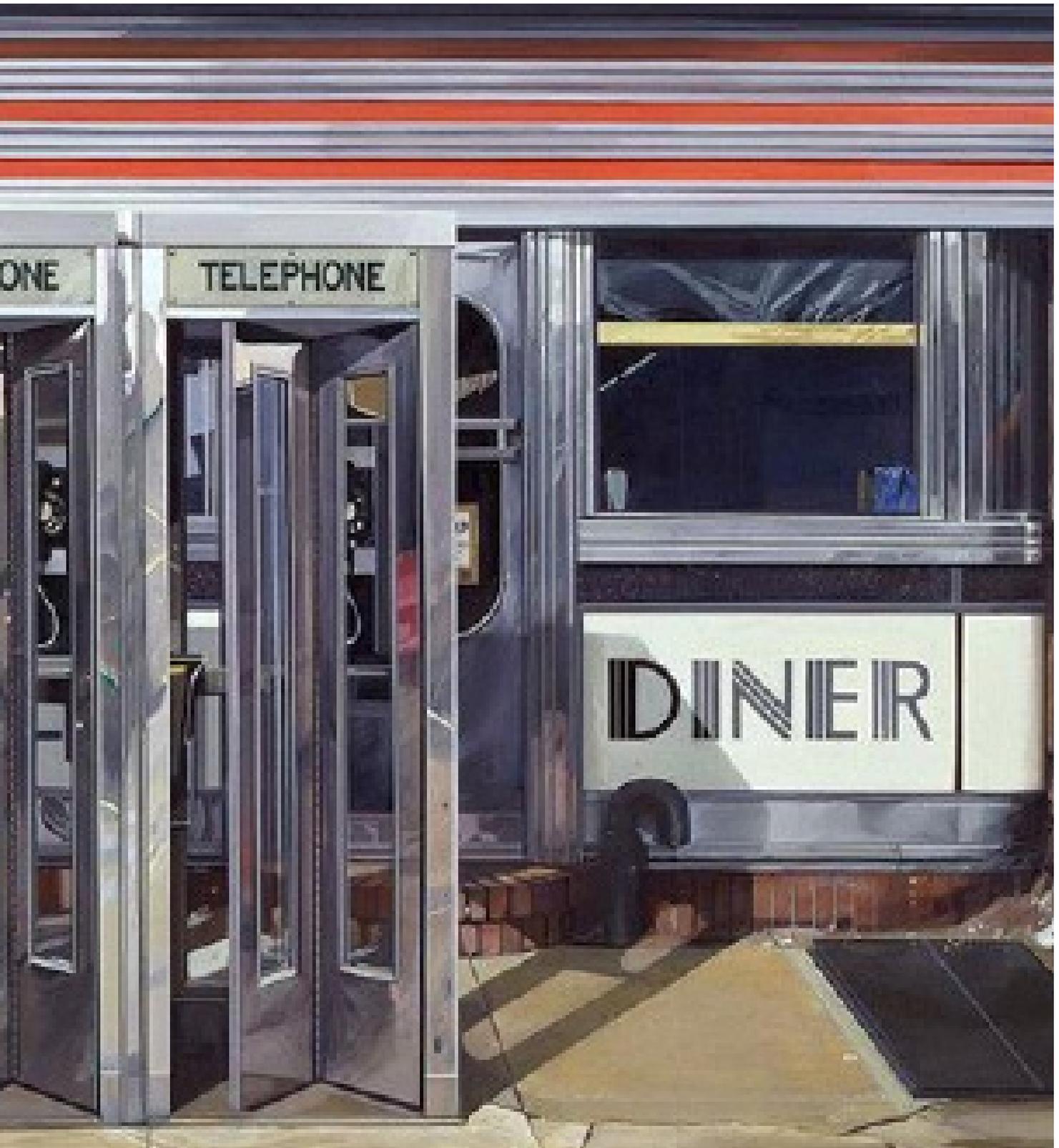
Es considerado uno de los principales protagonistas del fotorrealismo estadounidense. La mayor parte de su producción pictórica está dedicada al paisaje urbano y a la representación de detalles específicos de la vida de las grandes ciudades, en especial de Nueva York, como es el caso de estas Cabinas telefónicas de 1967.

El punto de partida de la composición fueron varias fotografías que tomó de unas cabinas telefónicas alineadas, situadas en la confluencia de la calle Broadway, la Sexta avenida y la calle 34, que el artista combinó y transformó para convertirlas en motivo pictórico. La complejidad de la imagen responde al característico realismo de Estes, un realismo que podría vincularse a la tradición de la pintura trompe l'oeil, por su intención de confundir y desconcertar al espectador.

A pesar de representar una escena reconocible, la complejidad del encuadre y la confusión de reflejos hacen necesario un esfuerzo adicional de concentración, puesto que nada puede ser captado con una simple mirada.

Como en la mayoría de sus pinturas, Estes indaga en la capacidad que tiene el cristal de crear equívocos, ya que puede al mismo tiempo transparentar y reflejar, lo que le permite añadir un grado más de desconcierto. En este ejemplo, la acumulación de reflejos, algunos nítidos sobre el cristal y otros distorsionados sobre las superficies metálicas, destacando la belleza y la complejidad de lo mundano.





Diner, Richard Estes, 1971 **7**

Ron Mueck

1958

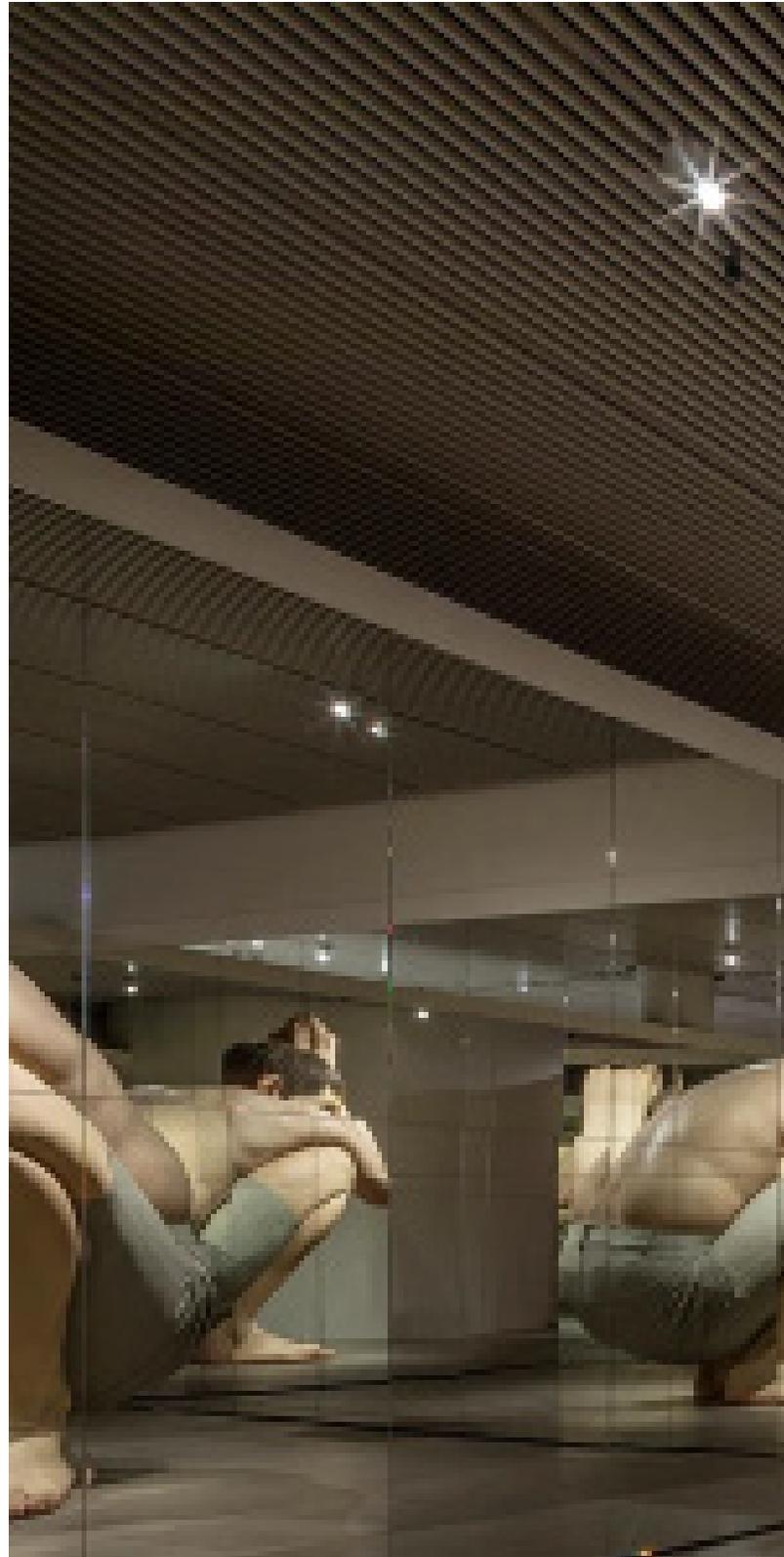
Aunque más contemporáneo, Mueck es un escultor que lleva el hiperrealismo a la escultura, creando figuras humanas extremadamente realistas que desafían la escala tradicional y provocan una fuerte reacción emocional.

Ron Mueck nace en Australia. Sus padres eran fabricantes de juguetes, algo que probablemente influiría en su arte. Muy joven consigue entrar en el mundo del espectáculo como marionetista. Trabaja en Barrio Sésamo y Los Teleñecos, donde crea, maneja y pone voz a las marionetas.

De ahí pasa a la publicidad, donde crea sus primeras esculturas hiperrealistas con el objeto de fotografiarlas. Pero pronto siente la necesidad de crear esculturas en su sentido más tradicional (para poder rodearlas y observarlas desde todos los puntos de vista).

Las esculturas de Mueck reproducen fielmente el cuerpo humano, con todo tipo de meticulosos detalles (cada pelo, cada cana, cada arruga, cada poro de la piel) pero juega a menudo con la escala (enormes cabezas, o bien personas pequeñas como hormigas). Pero no es realismo banal. No se trata de habilidad técnica. Mueck es un artista y quiere contar historias. Sus personajes son narrativos, líricos, llenos de vida también en lo psicológico. Casi siempre desnudos, ya sea haciendo labores cotidianas, o trabajos, o simplemente acostados, sus creaciones parecen contar historias que el espectador reconoce.

Boy (1999) es una escultura monumental que captura con asombroso detalle la forma y la textura de un joven muchacho. La obra es notoria por su escala hiperbólica y realismo extremo, invitando a la reflexión sobre la humanidad y la vulnerabilidad.







CARACTERÍSTICAS

El hiperrealismo o fotorrealismo es un movimiento artístico figurativo que reproduce la realidad con una nitidez y definición semejante a la exactitud fotográfica, pero aplicando técnicas pictóricas o escultóricas que hacen la imagen más vívida que la mera fotografía.

El arte hiperrealista se originó hacia finales de 1960 en respuesta a los planteamientos abstractos, conceptuales y no objetuales del arte contemporáneo. Al principio, la crítica no fue favorable, pero encontró su centro en la exposición V documenta de Kassel, Alemania, de 1972.

Hoy, se ha tornado un movimiento influyente

y se mantiene activo. Para entenderlo mejor, conozcamos las características, los autores y los trabajos más representativos del hiperrealismo.

Aunque el hiperrealismo expresa la influencia del arte conceptual y, muchas veces, es catalogado como arte pop debido a su aparente trivialidad temática, es un movimiento con características propias bien definidas. Estas características los distinguen del conceptualismo y, especialmente, del arte pop.

Noción de hiperrealidad como fundamento.

El hiperrealismo se basa en la noción filosófica de la hiperrealidad, desarrollada en el siglo XX. Comprende que el cerebro humano es incapaz de distinguir entre realidad y ficción. Aplicado al arte, el concepto de hiperrealidad nos acerca al simulacro, cuyo realismo resulta más convincente que el mundo objetivo.

Verismo descriptivo absoluto.

La obra hiperrealista debe ser tan verosímil (realista) que parezca más viva que la realidad conocida. Por ende, los artistas ocultan cualquier evidencia del proceso de ejecución por medio de la perfección en los acabados. Nada puede interrumpir la sensación de estar ante una obra que aparenta vida propia. Así, el hiperrealismo se separa de movimientos que exhibieron abiertamente sus procedimientos, como el impresionismo, el postimpresionismo o el expresionismo abstracto, entre otros.

Virtuosismo y gusto por el detalle

El virtuosismo se relaciona con la perfección técnica, abocada a lograr definición y nitidez absoluta. Por ello, se regodea en el gusto por el detalle, que permite acrecentar el realismo. Tanto el virtuosismo como el gusto por el detalle le brindan al hiperrealismo un tono academicista. Estos dos rasgos, además, fueron característicos del arte barroco siglos atrás. Por eso, no es extraño que el hiperrealismo nos recuerde al barroco en su espíritu del desengaño ante la realidad. No otra cosa revela el efectismo.

Temas aparentemente triviales

Los temas del arte hiperrealista son variados. Con frecuencia se ven figuras humanas, escenas y paisajes urbanos, bodegones, objetos de la sociedad de consumo, momentos efímeros, elementos de la naturaleza, etc. Estos temas dan la apariencia de ser triviales. Sin embargo, tienen el profundo sentido de expresar la desesperación de la sociedad de consumo. Asimismo, son ocasión para reflexionar sobre el papel de los medios audiovisuales, en su intento por suplantar la realidad.





LAVABO Y ESPEJO

Bodegón hiperrealista que a la vez puede ser un autorretrato sin López

Este interior de un cuarto de baño forma parte de una serie de pinturas y dibujos realizados por López en uno de sus estudios de Madrid.

En él vemos un lugar en el que el artista se pasó años (el proceso creativo de este tipo es exasperante, y puede pasarse décadas pintando un cuadro), un interior que es a la vez una naturaleza muerta hiperrealista, tan detallista que hasta se puede percibir la roña acumulada.

La obra tiene una luz bastante especial, que produce un efecto «religioso», por decirlo de alguna manera. Como dice el propio autor, este lavabo es casi un altar.

Hay quien dice que Lavabo y espejo es también una especie de autorretrato invisible. López pintó todo lo que veía en ese espejo menos su propio reflejo, pero los objetos que aparecen por ahí dan ciertas pistas sobre la personalidad del pintor, y sobre todo su oficio: una brocha, colonia, esmalte de uñas, pintalabios... cosas que podrían verse como utensilios de pintura.

Aunque también hay objetos cosméticos femeninos, por lo que debemos preguntarnos hasta que punto esta obra no es también un autorretrato de la pareja (Recordemos a la mujer de López, la también pintora María Moreno).

Pero este Lavabo y espejo no es tan hiperrealista como parece: En él se pueden ver dos perspectivas distintas, dos puntos de vista separados por esa franja central.



Retrato del artista:

Antonio López

España, 1967

**Museo: Museum of Fine Arts,
Boston (Estados Unidos)**

Técnica: Óleo (98 x 83,5 cm.)



M-A/C-L

Los obstáculos de la moda actual.

Esculturas hiperrealistas de gente desvistándose. Y tienen verdaderos problemas para quitarse la ropa. Una forma como otra cualquiera de representar la angustiante condición del ser humano.

Con su serie Attitude Daniel Firman vuelve a mostrarnos a humanos haciendo cosas de humanos, haciendo cosas coreográficas, cosas narrativas. Y siempre mostrando algo tan relativamente complicado de mostrar en escultura como es el movimiento.

Sin embargo nunca vemos caras ni piel en las esculturas de Firman. Es como si al principio reconociéramos la acción con esas piezas ul-

tra-figurativas, de un realismo insultante. Incluso podemos llegar a sentirnos algo identificados. Pero tras una observación detallada debemos preguntarnos qué hay de humano en esos humanos.

Son escenas que por cotidianas no dejan de ser misteriosas, irreales. A lo mejor precisamente por esa «normalidad» todo es todavía más surrealista.

Attitude muestra a una serie de personas, todas con nombre, todas a tamaño natural, todas congeladas en pleno movimiento. Según el escultor es una forma de representar lo que los coreógrafos denominan Contact improvisación, una técnica de danza de improvisación. Además Firman viste a esta gente con



ropas y accesorios reales.

Quizás la escultura más esperpéntica de la serie sea esta M-A/C-L, la única sin un nombre, solo esas crípticas iniciales. Un monstruoso maniquí, ¿no son todos los maniqués monstruosos?, que posa en su escaparate surrealista mientras lucha por deshacerse de sus espantosas prendas de marca de Louis Vuitton, Christian Lacroix u otro pailán de la grotesca moda actual.



Daniel Firman
Francia, 2005 Colección
particular
Técnica: Escultura
(105 x 40 x 50 cm.)
Yeso, acero, ropa y peluca.

THURDER SMASH

Los obstáculos de la moda actual.

De las naturalezas muertas que Charles Bell fotografiaba para después pintar a gran escala mediante la proyección de diapositivas sobre el lienzo y plasmando así hasta el más mínimo detalle, la serie de trabajos sobre las máquinas de pinball comenzada en 1977 es la más espectacular.

Esa realidad subjetiva, a la que Bell hacía referencia cuando hablaba de su particular modo de retratar los objetos, capturaba un pedazo de materialidad aumentada en la que la vivacidad de los colores, su brillo y los reflejos sobre el tablero luminoso nos hacen sumergirnos en ese juego tan popular, inventado en el siglo XVIII y surgido con su aspecto moderno en la década de los sesenta y sobre todo masificado en la de los ochenta como elemento de la cultura pop juvenil.

Sus series más destacadas son Fireball 500, The Viking, Pinball Wizard, Feel Them Bumpers o Thunder Smash de las que habitualmente realizaba varias versiones en diferentes tamaños y técnicas.

En este caso, se centra en una parte de la máquina en la que vemos algunos componentes mecánicos como el spinner con la leyenda «Pow», el bumper de 100 puntos o los lanes con las letras C y B al fondo, pintados con una precisión asombrosa, al igual que la bola en la que se refleja parte de la superficie de juego y donde podemos leer el título de la propia obra.

Estos primeros planos casi fotográficos son una representación de nuestras experiencias visuales en el mundo contemporáneo, influenciadas también por la publicidad y los medios audiovisuales. Así, mientras los fotorrealistas de la costa oeste se inclinaban por las imágenes de vehículos y casas en escenas cotidianas, Bell optó por la naturaleza muerta de estética pop asociada al consumo pero capaz de resonar en nuestras cabezas de un modo ciertamente emocional.





PAPÁ MUERTO

Retrato hiperrealista del cadáver

de su padre.

Heredero de los fotorrealistas norteamericanos de los 70 como Duane Hanson o John de Andrea —que, en su día, apostaron por representar la realidad en un momento en que la abstracción era lo cool y la figuración estaba totalmente demodé, out, muerta y enterrada— Mueck da un paso, o varios, más allá, es más, casi que lo excluiría del hiperrealismo. Duane Hanson o John de Andrea —que, en su día, apostaron por representar la realidad en un momento en que la abstracción era lo cool y la figuración estaba totalmente demodé, out, muerta y enterrada— Mueck da un paso, o varios, más allá, es más, casi que lo excluiría del hiperrealismo.

Padre muerto es una de sus más conocidas obras. Fue expuesta por primera vez en 1997, en la Royal Academy de Londres donde el publicista Charles Saatchi organizó una sonada exposición llamada Sensation en la que exhibió obras de los llamados YBA, Young British Artists, grupo al que pertenecen, entre otros,

Damien Hirst o Tracy Emin. Una cosita, por si lo habéis ido dejando: quizás, lo de Young hay que ir cambiándolo.

La pieza otorgó a Mueck el título del escultor más polémico del momento y, francamente, no me extraña. El artista toma como modelo el cadáver de su propio padre, que reproduce a la perfección (incluido el pelo, que es el de su progenitor) pero reducido a dos tercios de su tamaño real cargando a la obra de significado. El artista declaró que, de esta manera, aludía a la pérdida de esos 21 gramos que, se supone, pesa el alma. Y es que con Mueck no podemos quedarnos en el preciosismo del poro o la peca, nos cuenta cosas. Me resisto a meterlo en el mismo saco que, por ejemplo, John de Andrea, escultor que me deja más fría que la piel del menguado padre de Mueck.



MANCHAS DE MERMELADA, LUCES DE GELATINA

Esto no es una foto. Es una deliciosa pintura.

La ahora octogenaria Mary Pratt lleva pintando toda su carrera cuadros de comida.

Todo comenzó en su Terranova natal, un idílico mundo rural en el que Pratt pasaba horas en la cocina. La futura artista notó la luz del sol de la tarde brillando a través de los tarros de mermelada que había preparado y colocado en el alféizar de la ventana y su vida dio un giro.

A Pratt le pareció maravillosa la imagen. Las mermeladas caseras brillaban y filtraban los rayos de luz y decidió tomar una fotografía.

A partir de ahí se obsesionó con la imagen y decidió pintarla, de modo amateur. Lo rojos, tan presentes en su obra, la fascinaban. Pratt creció en una casa llena de rojos, y recuerda haber ido a ver una película cuando era niña y ver a la actriz Susan Hayward bailar con un vestido rojo. Pratt desarrolló «una creencia en rojo». Para ella el rojo «no es solo un color, es una emoción».

El trabajo de Pratt es una celebración del objeto cotidiano. La pintora consigue dotar a estos objetos increíblemente realistas de una magia irreal, muy poética y sugerente. Es lo que se podía denominar la belleza de lo cotidiano.

Hoy, Mary Pratt es un referente artístico en Canadá. Hasta los sellos postales de este país tienen tarros de mermelada pintados por esta ama de casa rural que se convirtió en gran pintora.





REFERENCIAS

Almodóvar, P. (n.d.). Hiperrealismo: características, autores y obras de la pintura y la escultura. Cultura Genial. Retrieved May 24, 2024, from <https://www.culturagenial.com/es/hiperrealismo/>

Hiperrealismo. (n.d.). Historia Arte. Retrieved May 24, 2024, from <https://historia-arte.com/movimientos/hiperrealismo>

Hiperrealismo, el arte que engaña la vista. (2020, December 10). Gaceta FacMed. Retrieved May 24, 2024, from <https://gaceta.facmed.unam.mx/index.php/2020/12/10/hiperrealismo-el-arte-que-engana-la-vista/>

Maurizio, P. (n.d.). ¿Qué es el Hiperrealismo? -Historia y Obras. Enciclopedia Iberoamericana. Retrieved May 24, 2024, from <https://enciclopediaiberoamericana.com/hiperrealismo/>



HIPER REALISMO

